


# NUEVAS INICIATIVAS DE VALORIZACIÓN TURÍSTICA DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN LA CATALUÑA INTERIOR

---

**Alfonso Daniel MARTÍNEZ CASAL**

Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional.  
Universidad de Barcelona  
admcasal@hotmail.com



## 1. PRESENTACIÓN

---

Los antiguos establecimientos industriales que tuvieron un papel destacado en el proceso de industrialización catalán son objeto en la actualidad de una nueva modalidad turística que reafirma la multifuncionalidad del sistema turístico de Cataluña. El conocimiento del patrimonio industrial para su disfrute en los períodos de ocio y tiempo libre todavía presenta una situación incipiente en esta región a pesar de los numerosos vestigios de carácter industrial que llegaron hasta nuestros días. En esta comunicación, se analiza, en primer lugar, las características más relevantes del reciente proceso de valorización territorial y turística de ese patrimonio, en el cual la creación del Museo Nacional de la Ciencia y la Técnica de Cataluña (mNACTEC) significó un hito destacado. Este museo, unido a una apuesta decidida de las diferentes administraciones públicas, han establecido las bases para desarrollar el turismo industrial en el interior catalán implementando diferentes iniciativas de carácter regional y local como la Red de Turismo Industrial de Cataluña (XATIC).

En segundo lugar, se pretende exponer las principales actuaciones y perspectivas de futuro de esta modalidad turística atendiendo a su dinámica actual, un tipo de turismo que ofrece oportunidades a aquellos lugares que, estando al margen de los circuitos turísticos habituales, pueden proporcionar nuevas posibilidades de promoción turística.

## 2. INTRODUCCIÓN: CONSIDERACIONES PREVIAS

---

La temprana industrialización catalana, dentro del contexto mediterráneo y español, a principios del s. XIX confirió a esta región una "cultura industrial" que se reconoce en la actualidad en un amplio conjunto de establecimientos industriales objeto de procesos de patrimonialización y valorización turística.

Es bien sabido que el turismo, desde la segunda mitad del siglo pasado, es una actividad en continuo cambio. El clásico turismo de sol y playa se ha ido combinando con diversas modalidades turísticas, entre las que conviene destacar el llamado turismo cultural a través del cual sectores cada vez más importantes de la sociedad presentan el deseo de conocer los valores culturales o las señas de identidad de los lugares donde interactúan. Esta creciente demanda social motiva la abundancia de iniciativas de museos, centros de interpretación, ecomuseos, equipamientos colectivos de carácter etnográfico, histórico, artístico, etc., dentro del amplio campo de la denominada cultura material (ÁLVAREZ ARECES, 1999: 2).

En este sentido, el patrimonio industrial no se sitúa al margen de esta dinámica. El paisaje industrial como un paisaje cultural es de vital importancia para entender lo que fue la industrialización. Por lo tanto, el turismo industrial como vertiente del turismo cultural, une el turismo con las rutas de los vestigios de la industrialización. Así, minas, puentes, canales, bodegas de cava, aserraderos, herrerías, imprentas, cerámicas o colonias textiles se convierten en elementos de la época industrial que, en la actualidad, despiertan un incipiente interés en los turistas. La valoración positiva de los vestigios industriales provoca que éstos sean vistos como patrimonio que es necesario conservar y, también, visitar, sirviendo de recurso y a la vez como atractivo para lograr un renovado desarrollo local, es decir, se intenta ver el patrimonio industrial como un posible factor de progreso económico y social.

Desde hace años, en Cataluña se trabaja para diversificar la oferta vacacional y de ocio. En el nuevo mapa de alternativas se ha colado el turismo industrial, una modalidad del viaje cultural que en otros países de Europa como Reino Unido, Francia o Alemania es una opción ya consolidada. En Cataluña, el resultado de este proceso fue la configuración de paisajes industriales formados principalmente por centros productivos, viviendas, centros sociales, vías de comunicación e infraestructuras de servicios, que forman parte de la identidad del territorio. De este modo, han surgido en los últimos años diferentes iniciativas de promoción del turismo industrial como la red XATIC (Red de Turismo Industrial de Cataluña), Industria Viva y otras de carácter local que, hasta este momento, no han logrado traspasar el círculo del turismo familiar y de aficionados, siendo esto insuficiente para su mantenimiento económico como productos turísticos autosuficientes (JIMÉNEZ y PRATS, 2006: 13). Por esta razón, es importante establecer unas pautas de planificación turística y unas estrategias de viabilidad para intentar que esta modalidad coja protagonismo dentro de la oferta turística, siendo una oportunidad para ciertos territorios, como algunas

comarcas de la Cataluña interior ajenas al ámbito pirenaico, históricamente “olvidados” para el turismo, además de ser una alternativa competitiva y original respecto de otras prácticas turísticas más clásicas.

### 3. EL PROCESO DE VALORIZACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL DE LA CATALUÑA INTERIOR

---

La industrialización catalana no se produjo de un modo aleatorio sobre el territorio, sino que se estableció una especialización por comarcas y municipios en función de la disponibilidad de recursos y materias primas necesarias para la industria. Así, en Capellades se concentró la industria papelera, en Igualada el cuero, en Palafrugell el corcho, la textil en Terrassa y el Baix Llobregat, en el Berguedà la minera, etc (CASANELLES RAHOLA, 1999: 2). Una diversidad espacial y de productividad industrial muy importantes para entender la gran cantidad de museos y centros de interpretación objeto de interés turístico en la actualidad en Cataluña. La conversión de los establecimientos industriales, que en su día encabezaron el proceso de industrialización en Cataluña, en elementos patrimoniales de toda la sociedad catalana supuso, por lo tanto, un paso importante hacia su valorización social, simbólica y turística. Para el caso analizado, la creación del Museo Nacional de la Ciencia y la Técnica de Cataluña (mNACTEC), en los albores del período democrático, representó el comienzo de ese proceso de puesta en valor de las piezas clave de la industrialización y permitió poner la primera piedra para que posteriores iniciativas intentaran introducir una nueva modalidad de turismo y diversificar su oferta existente en toda la región, y sobre todo, en el interior.

#### 3.1. La industria catalana como patrimonio

Los primeros pasos para la recuperación de los testigos de la industrialización de Cataluña se remontan a los años 70, momento en el que las industrias pioneras de la industrialización del s. XIX (e incluso del s. XVIII) y primera parte del s. XX se habían quedado obsoletas o incluso habían abandonado su producción tras el fuerte proceso de reestructuración derivado de la crisis industrial de finales de la década de 1970 y comienzos de los años 80. En estos momentos diversas capas sociales junto con determinadas instituciones políticas comienzan a idear la posibilidad de recuperar y mantener de forma simbólica todo ese conjunto de instalaciones con el fin de mantener en el imaginario de la ciudadanía catalana su pionera industrialización. El resultado de este interés fue la creación en 1976 del Museo Nacional de la Ciencia y la Técnica de Cataluña (mNACTEC), ubicado en la ciudad de Terrassa aprovechando la antigua fábrica textil que empleaba el vapor de agua como sistema de fuerza para mover las máquinas de vapor para el proceso industrial de transformación de la lana en tejidos.

Se puede considerar como la primera iniciativa de alcance para revalorizar un elemento, el industrial, que, hasta ese momento, se percibía negativamente al crear paisajes poco atractivos y se relacionaba con la contaminación y la explotación obrera. El mNACTEC se convirtió en un primer momento en un factor determinante para el inicio de la sensibilización positiva para convertir la industria en patrimonio. Con esta actuación se pretendía fomentar la conservación y reutilización de los establecimientos industriales así como recuperar la memoria histórica de una actividad que colocó a Cataluña en la vanguardia económica del estado español.

La génesis del actual mNACTEC es el resultado de una vieja aspiración catalana. La Asociación de Ingenieros de Cataluña lo impulsa en 1976, aunque ya lo había pretendido a finales del s.XIX. La Generalitat durante la II República firmó una orden para crear un museo que diera a conocer la industrialización de Cataluña pero la contienda civil, y sobre todo la posterior dictadura franquista, desmantelaron toda iniciativa al efecto, que permanecería olvidada hasta la fecha citada anteriormente, en pleno proceso de retorno a la democracia. En estos momentos, la Asociación de Ingenieros Industriales de Cataluña recuperó la iniciativa truncada por la Guerra Civil, y en 1979 se constituye la Asociación del Museo de la Ciencia y de la Técnica y de Arqueología Industrial de Cataluña con la voluntad de aunar esfuerzos para la creación del citado museo y preservar, así, los bienes industriales convirtiéndolos en patrimonio.

Es a partir de este impulso y oficialización del proyecto, cuando las autoridades políticas lo asumen y participan activamente en el mismo. En el año 1983, el Departament de Cultura de la Generalitat adquiere el antiguo vapor de Terrassa con la finalidad de convertirlo en museo y al año siguiente abre sus puertas. Posteriormente, para acabar de dar legitimidad y respaldo legal al proyecto, la Ley de Museos de 1990 lo declara Museo Nacional como paso previo para constituirse en una entidad autónoma.

El museo tenía la intención de abarcar todo el territorio catalán como ámbito de actuación para lograr que las industrias que se pretendían patrimonializar fuesen lo más visibles posibles sobre todo el territorio y fueran consideradas por la población como parte del patrimonio cultural catalán. El objetivo era mostrar las diferentes actividades industriales existentes en el país en el lugar donde se habían desarrollado y mostrar de un modo más fiel la realidad de la industrialización.

El mNACTEC inició en 1997 el inventario del patrimonio industrial que pretendía recoger las referencias de todos los lugares industriales de relevancia proclamándose, al efecto, los 75 elementos de patrimonio industrial de Cataluña, posteriormente ampliados a más de 100 (CASANELLES RAHOLA, 1999: 7). De esta forma se estableció un sistema de museos organizados por el mNACTEC que después serían aprovechados por la red XATIC.

Se llegó a la conclusión de que se debían proteger aquellos establecimientos preindustriales e industriales que presentaran parte de sus características funcionales en

un relativo buen estado para poder restaurarlos y posteriormente rehabilitarlos, y que mostraran las esencias de la industrialización catalana. Con esta intención, industrias tradicionales como los molinos de grano, de papel, las fargas catalanas (taller donde se modelaban los metales mediante la técnica del forjado), serradoras hidráulicas, minas de carbón, etc., se comenzaron a restaurar creando museos o centros de interpretación que mostrasen las especificidades de la maquinaria industrial patrimonializada.

La creación del mNACTEC ha resultado decisiva para desarrollar una planificación turística orientada a difundir la gran riqueza y diversidad del patrimonio industrial y cultural catalán, así como crear actividades económicas y culturales alrededor del relativamente nuevo fenómeno del turismo industrial. En este sentido, la creación de esta red de museos configuró una realidad tangible sobre el territorio catalán que posteriormente sería aprovechada por el conjunto de iniciativas de carácter regional y local que a continuación presentaremos, para iniciar, dinamizar y construir los cimientos necesarios para consolidar el turismo industrial.

### **3.2. Iniciativas recientes de turismo industrial en la Cataluña interior: la red XATIC, Industria Viva y otras actuaciones locales**

El comienzo del s. XXI supuso un auge renovado para el turismo industrial debido a varios factores. Por una parte, se mostraban indicios de saturación de las modalidades clásicas del turismo (sobre todo las que se realizaban en el litoral) y, por otra, se observaba un progresivo interés por las actividades al aire libre en relación al disfrute de la naturaleza y por los aspectos materiales de la cultura. De este modo, desde el ámbito institucional, se apreciaron estas circunstancias como una buena oportunidad para poner a las comarcas interiores catalanas en el foco de interés turístico. Con esta intención y explotando la sinergia positiva generada por la patrimonialización industrial impulsada por el mNACTEC, se apostó por dar un paso para su aprovechamiento como lugar de visita y de ocio. Por lo tanto, la premisa era que no sólo se debía conservar el patrimonio industrial, sino también atraer el interés de los visitantes, hasta hace pocos años escépticos o poco seducidos por la vertiente patrimonial y cultural de la industria. Se observaba cómo otras modalidades de turismo cultural como el enológico estaban en franca expansión y se decidió ampliar la oferta fomentando la visita a industrias señeras de Cataluña.

En este contexto, la apuesta principal para la dinamización turística del patrimonio industrial fue la creación en 2006 de la asociación XATIC (Red de Turismo Industrial de Cataluña). Esta red se establece como consecuencia del incremento, año tras año, de la demanda turística para visitar los museos del patrimonio industrial creados por el mNACTEC. Una demanda turística que se caracterizaba por ser un turismo familiar, de visitas escolares en consonancia con otros tipos de turismo llevados a cabo en las comarcas interiores, y, con estas premisas, se procura una oferta de turismo industrial apta para todos los públicos, introduciendo actividades lúdicas e

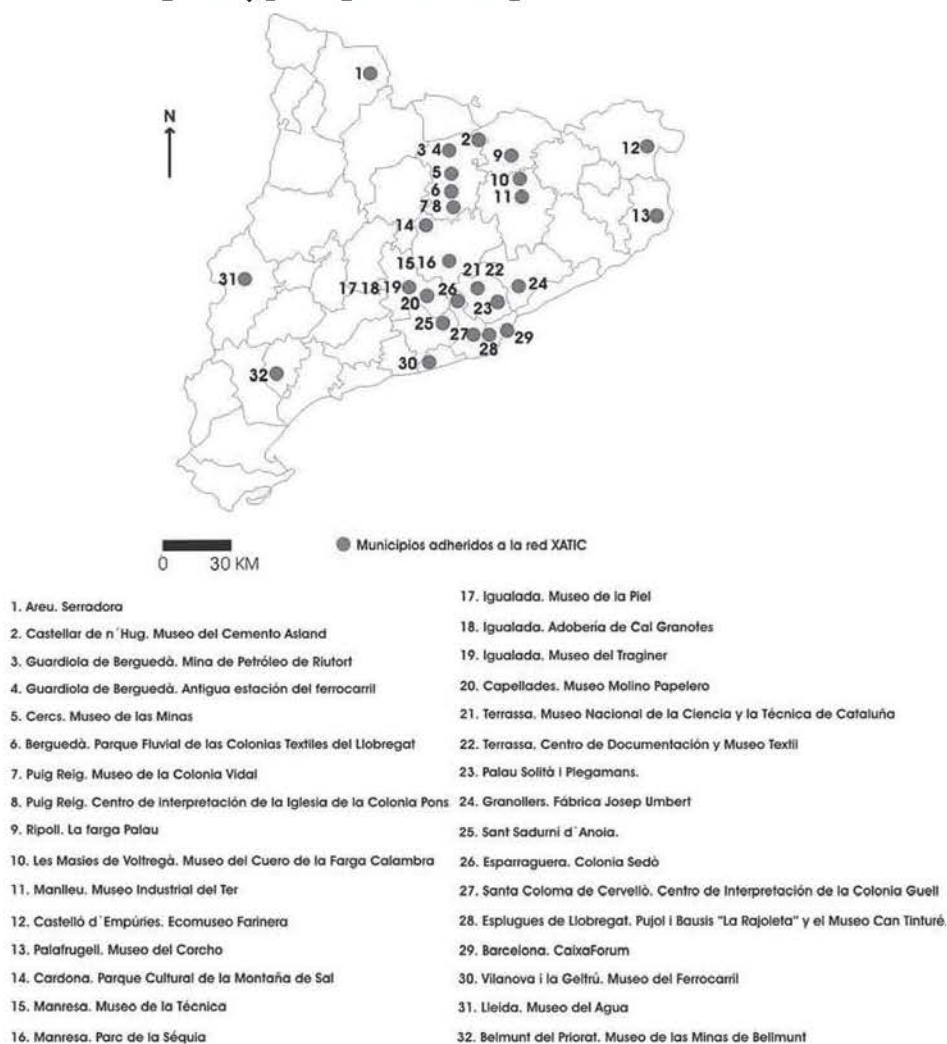
interactivas en los museos. Estas características se perciben como una gran oportunidad para oficializar este tipo de turismo y, en consecuencia, se concibe la idea de establecer un ente que coordinara a los municipios y comarcas que se quisieran adherir a esta iniciativa.

Es de notable singularidad que sea en esta época actual cuando el medio rural sea el centro de atención de esta modalidad, cuando tradicionalmente fue marginado por la planificación turística (a excepción de los Pirineos). Esta circunstancia está muy relacionada con la nueva percepción positiva de lo rural, que para muchos sectores sociales significa una vuelta a los orígenes, olvidados tras la emigración hacia las ciudades, o simplemente es una forma de ocio alternativa disfrutando de medios menos masificados donde la naturaleza y la cultura conocen una creciente demanda. Tampoco es casualidad que la planificación del turismo industrial en el cambio de siglo tenga atención preferente en los espacios interiores catalanes, puesto que las áreas urbanas litorales, a pesar de tener grandes vestigios industriales, disponen de otros recursos para llevar a cabo una oferta turística competitiva, al contrario de lo que ocurre en los espacios interiores con menos empuje y dinamismo. Por lo tanto, era necesario otorgar más ayuda a las comarcas y municipios menos favorecidos con el desarrollo turístico conocido en Cataluña desde mediados del s. XX y, por esa razón, la red XATIC pretende proyectar una nueva visión turística del interior catalán.

La asociación XATIC está formada en la actualidad por 26 municipios que, situados por todo el territorio catalán, tienen localización preferente en el interior (20 municipios) y una oferta de más 60 productos de turismo industrial.

Inicialmente, los municipios que configuraron la red XATIC fueron: Àreu, Barcelona, Bellmunt, Capellades, Cardona, Castellar de n'Hug, Castelló d'Empúries, Cercs, Esparreguera, Granollers, Igualada, Lleida, Manlleu, Manresa, Palafrugell, Puig-Reig, Ripoll, Sant Sadurní d'Anoia, Santa Coloma de Cervelló, Terrassa i Vilanova i la Geltrú. La buena acogida del proyecto provocó que en los años siguientes se fueran adhiriendo nuevos municipios como Esplugues de Llobregat en 2007, Guardiola de Berguedà en 2008 y Palau-Solità i Plegamans en el 2009.

**Figura 1.**  
**Distribución espacial y principal oferta de producto turístico de la red XATIC.**



Fuente: Elaboración propia a partir de Red de Turismo Industrial de Cataluña (XATIC).

La red, en 2010, se amplió en la comarca del Berguedà, como consecuencia de un acuerdo de colaboración con el consorcio del Parque Fluvial del Llobregat, integrado por varios municipios de dicha comarca. Así, son 18 colonias textiles del río Llobregat las que se integran en esta red y que ayudan a complementar el conjunto de industrias textiles al sumarse a los museos de Terrassa, Cervelló y Esparraguera. Un tipo de industria que, posiblemente, haya sido la que más impronta dejó en forma de establecimientos sobre el territorio catalán, siendo las márgenes del río Llobregat el lugar paradigmático de esta industria.

En 2006, la puesta en marcha del proyecto XATIC fue fruto de la colaboración estatal y regional que dio oficialidad y respaldo a esta iniciativa. El Estado central a través del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y la Generalitat a través de la marca de Turismo de Cataluña implementaron unas directrices de actuación para consolidar el patrimonio industrial creado por el mNACTEC y darle un impulso turístico. De este modo, se elabora el *Plan de Dinamización del Producto Turístico Industrial y de la Innovación Tecnológica de Cataluña dentro del Plan Integral de Calidad Turística Española 2000*, con una duración de tres años (2006-2009) en el cual los municipios adheridos, con el apoyo del mNACTEC, hacen patente la voluntad de trabajar de forma conjunta con las diferentes administraciones para conseguir sus objetivos.

El objetivo general de este plan es generar una línea de actuación común como instrumento de proyección, de atracción de visitantes, de creación de actividad económica y cultural en torno al turismo industrial y, lo que es más importante, de consolidación del patrimonio industrial como oferta y producto turístico.

El Plan de Dinamización es, por lo tanto, un proyecto transversal configurado por un conjunto de actuaciones generales extensibles a todos los municipios integrantes de la red y otras específicas de cada municipio, con el objetivo de potenciar la creación de una oferta turística cohesionada, atractiva y de calidad.

**Cuadro 1. Resumen de las actuaciones previstas en el plan de dinamización.**

<b>Actuaciones generales</b>	<b>Actuaciones locales</b>
Definición de la oferta de productos turísticos	Creación de productos turísticos: itinerarios, visitas guiadas y paquetes turísticos
Concepto e implementación del Plan de Marketing	Mejora del producto turístico
Creación de la Guía de Turismo Industrial de Cataluña	Señalización turística
Creación del programa Industria Viva	Comunicación y difusión del producto turístico
Observatorio del Turismo Industrial	Creación y mejora de centros de interpretación y de información turística
Promoción Red Europea de Turismo Industrial	Servicios de información y monitoraje
Formación de agentes locales y grupos de competitividad	Formación para técnicos, políticos y agentes y turísticos privados.

Fuente: Elaboración propia a partir de información de la red XATIC.

Como se deduce del cuadro 1, las actuaciones básicas para turistificar el patrimonio industrial se centran en promover y generar su demanda como alternativa turística, proyectar a Cataluña como centro de referencia del turismo industrial a nivel estatal y establecer un nuevo modelo de promoción de los territorios con patrimonio industrial. Para conseguir este propósito, las actuaciones propias de desarrollo turís-



tico de la actividad recaen sobre los entes municipales que son los encargados de crear las actividades (visita a museos, rutas, guías, etc.) y mejorar las infraestructuras necesarias para la acogida de visitantes. La red XATIC, por su parte, otorga el apoyo técnico y económico necesario y además gestiona las directrices del Plan de Dinamización ocupándose de establecer la difusión y promoción de los diferentes productos turísticos por todo el territorio catalán.

El producto turístico ofertado por XATIC es un producto tradicional de turismo industrial orientado sobre todo al turismo familiar. Se caracteriza por combinar visitas a museos y realización de itinerarios a pie o en tren por los elementos más destacados del patrimonio industrial de los diferentes municipios. Recientemente, con el propósito de mejorar el producto, se han incorporado las nuevas tecnologías al turismo industrial proponiendo la opción de realizar rutas interactivas por diversos puntos de interés del patrimonio industrial catalán. La iniciativa llamada GeoXating está basada en el *geocaching*, o búsqueda de “tesoros” de diversa índole (en este caso industrial) mediante GPS, en la cual la idea es, a partir de unas rutas temáticas ya diseñadas y georreferenciadas, encontrar y visitar los enclaves de interés que forman la ruta otorgando premios e incentivos a los participantes que logren recorrer y justificar su paso por esos puntos. Así, elementos patrimoniales como el agua, los molinos o las minas y lugares como Manlleu, el Empordà o el Ripollès tienen sus propias rutas temáticas. Esta iniciativa refleja la importancia actual de las nuevas tecnologías para conseguir productos turísticos innovadores y originales que se alejen de lo común para conseguir una mayor atracción de turistas.

Otras iniciativas, por el momento, no han tenido la repercusión anterior, si bien es cierto que todavía es pronto para evaluar con criterios razonables la incidencia de programas como el de *Industria Viva*. Un programa que, a diferencia del anterior, está orientado al empresariado privado que, a través de sus centros de producción y tecnológicos, todavía tiene sus instalaciones en funcionamiento y cuyo objetivo es mostrar a todos los grupos escolares, profesionales o turísticos interesados en esta actividad, cómo se llevan a cabo los procesos productivos, de búsqueda de recursos para la actividad industrial y de implementación tecnológica de la misma. Por lo tanto, *Industria Viva* se dirige a empresas en actividad y no a vestigios industriales, lo cual confiere una valiosa complementariedad a la red de turismo industrial al incorporar estas visitas a la oferta turística que ofrece la XATIC.

*Industria Viva* está organizado con la colaboración pública (diputaciones, consejos comarcales, entre otras instituciones) y privada, ofreciendo ayudas y ventajas para que las empresas puedan adherirse a esta iniciativa tales como: asesoramiento para su apertura al público; promoción y difusión como producto y marca turística; participación y beneficio en los productos de turismo industrial promovidos por XATIC; y acceso a los canales de comercialización del producto turístico.

Asimismo, también se están impulsando diferentes programas a nivel provincial como en el caso de Barcelona y Lleida. La existencia del programa *Turismo Industrial*

*cerca de Barcelona* impulsado por la Diputación provincial plantea una acción coordinada con el mNACTEC y la XATIC. Este programa cataloga 100 establecimientos industriales de la provincia de Barcelona que complementan la red regional y que presta especial atención a las colonias textiles del Llobregat y a las agroindustrias del interior de la provincia de Barcelona (bodegas de cava y productos alimenticios artesanales en las comarcas del Alt Penedès, Bages y L'Anoia).

La *Guía de Turismo Agroindustrial*, que en los últimos años ha editado conjuntamente la Cámara de Lleida y la Diputación de Lleida, es una iniciativa que, como en el caso de Industria Viva, hace referencia a un turismo industrial de empresas activas circunscritas a la provincia homónima. Se muestra al visitante los procesos de producción y las estrategias de comercialización de los productos, mezclándose el carácter artesanal con las modernas maquinarias utilizadas en los diferentes procesos productivos.

En definitiva, parece claro que el turismo industrial en el interior de Cataluña está buscando su lugar dentro del sistema turístico catalán. El balance del Plan de Dinamización tras su finalización en 2009 todavía está por evaluar con datos concisos, aunque, ciertamente, se percibe que el turismo industrial está en proceso de consolidación tanto en términos de demanda como de oferta turística (un dato positivo es la continua adhesión de municipios a la asociación). A grandes rasgos, este conjunto de iniciativas está generando una trascendencia territorial importante porque, en definitiva, se están recuperando para el turismo unos paisajes de fuerte contenido económico, social, cultural y simbólico. La mayoría de las propuestas se han integrado en el marco más amplio de programas de planificación turística encaminados a mejorar la competitividad del interior catalán e intentando un desarrollo local orientado a mejorar su situación económica y social. En este sentido, es necesario seguir dando estímulos para dinamizar esta práctica turística cuyos cimientos ya están asentados.

## 4. PERSPECTIVAS FUTURAS DEL TURISMO INDUSTRIAL EN CATALUÑA: REFLEXIONES FINALES

---

El cambio de mentalidad y de sensibilización hacia el patrimonio industrial se ha producido en Cataluña sobre todo desde la creación del mNATEC en los años 80, aunque para su consideración como producto turístico prácticamente tuvieron que discurrir dos décadas más. Lo que se pretende transmitir es que el turismo industrial es un proceso muy reciente y que, tras lo expuesto hasta ahora, necesita nuevos impulsos para lograr ser una verdadera realidad como una opción turística competitiva en el interior de Cataluña. Iniciar una actividad como la que nos atañe, en territorios con escasa tradición turística, se confiere como un reto difícil de asumir, puesto que se

parte de una situación en la que en la mayoría de los municipios apenas existían los medios e infraestructuras necesarios para llevar a cabo la actividad. La apuesta decidida del gobierno catalán unida a la colaboración de otros entes administrativos de rango menor (diputaciones, consejos comarcales, municipios, entre otros) han permitido crear unas bases para el desarrollo futuro del turismo industrial en Cataluña. Si bien es cierto que la situación todavía es incipiente, es notable la aportación de medios y recursos suficientes para que esta opción turística comience a considerarse como una actividad viable y de calidad.

No se puede pensar que las iniciativas que aquí se consideraron sean la solución definitiva para desarrollar el turismo industrial ni tampoco para poner al interior catalán en el foco turístico. Se requiere todavía que los agentes públicos y privados sigan trabajando para que esta modalidad turística tenga cada vez más protagonismo e incidencia dentro de la oferta turística.

Uno de los aspectos más destacados que ha tenido este interés por el patrimonio industrial ha sido la buena acogida de los visitantes y de la población local. Por una parte, a pesar de la falta de estadísticas oficiales sobre el número de visitantes, la percepción es que la demanda del turismo industrial en Cataluña está en constante aumento, a pesar de que ésta todavía está muy centrada en el turismo familiar y en las visitas escolares. Por otra parte, las poblaciones locales han percibido el turismo industrial como una oportunidad para mejorar sus economías y generar sinergias positivas en los demás sistemas productivos, así como crear empleos. Esta incidencia económica es más evidente en aquellos municipios más pequeños con menos capacidad de desarrollo económico.

Además, las ciudades medias y pequeñas, de carácter industrial y con escasas atenciones turísticas como Terrassa, Manresa, Igualada o Granollers, han establecido, gracias al patrimonio industrial y su dinamismo como cabeceras comarcales, una promoción turística y de ciudad que las ha colocado como centros principales del turismo industrial en el interior de Cataluña.

El actual contexto de crisis económica puede favorecer el crecimiento de la demanda del turismo industrial en Cataluña porque es un tipo de turismo que no requiere de grandes gastos para los visitantes, debido a que generalmente no implica largas estancias en el destino turístico. Además, la mejora de las comunicaciones con una gran reducción en tiempo de las distancias desde el área metropolitana de Barcelona hasta el interior supone que se pueda acceder en poco tiempo hacia los centros de turismo industrial más importantes pudiendo practicarlo en días consecutivos sin necesidad de alojamiento.

Por otra parte, el Plan de Dinamización resultó tener unos objetivos muy ambiciosos y preveía poner a Cataluña en la vanguardia del turismo industrial en España. Pero casi cuatro años después, y tras la finalización del Plan de Dinamización, quedan algunas incógnitas acerca del alcance real de las medidas adoptadas y acerca de si

determinadas iniciativas como Industria Viva han tenido el respaldo deseado. La demanda ha aumentado, los centros a visitar también, pero a excepción de la asociación XATIC, que presenta una red tangible sobre el territorio, el resto de iniciativas se pueden considerar como embrionarias al igual que el desarrollo de los productos turísticos. Por lo tanto, hay que sumar nuevos esfuerzos para lograr que todas las iniciativas tengan vigencia sobre el territorio y den mayor credibilidad al proyecto del turismo industrial.

El futuro del turismo industrial pasa por establecer nuevas directrices que complementen las actuaciones previstas en el Plan de Dinamización además de implementar aquellas actuaciones que todavía conocen escaso recorrido, como la citada iniciativa de Industria Viva, el Observatorio para el Turismo Industrial o la promoción de la Red Europea de Turismo Industrial. En este sentido, se tiene que renovar la colaboración y acción conjunta de todas las instituciones y del empresariado comprometido con el patrimonio industrial catalán y, al mismo tiempo, idear nuevas ofertas que permitan complementar los productos turísticos actuales. Esta necesidad debe ser una prioridad para los próximos años, por ejemplo, dotando de nuevos contenidos a los museos y centros de interpretación. La apuesta por crear itinerarios y rutas, así como iniciativas como el GeoXating, son ejemplos de la buena dirección en la que se trabaja, pero se precisa establecer contenidos que vayan más allá de la simple contemplación de la maquinaria industrial.

La elaboración de una nueva planificación turística, ya sea en forma de un nuevo Plan de Dinamización u otro plan de análoga naturaleza, deberá consolidar toda la oferta existente y fomentar la adhesión de nuevos municipios a la red XATIC para ampliarla y, además, intentar atraer un mayor número de visitantes con la finalidad de diversificar el perfil de los mismos. Se persigue que todas las personas con interés en el turismo cultural se acerquen al turismo industrial y no lo vean como algo ajeno sino como algo propio y fundamental para entender la historia contemporánea de Cataluña. Es importante, para esto, entablar una amplia tarea de difusión de resultados y experiencias para acercar el turismo industrial a la sociedad a través de canales de información como congresos, conferencias, documentales, información institucional, etc., que permitan conocer la realidad del fenómeno.

Además, es fundamental desarrollar la comercialización de los productos turísticos creados otorgándoles un distintivo de calidad para ser más competitivos en los mercados turísticos nacionales e internacionales. Redactar la norma "Q" de calidad turística e incorporar industrias en activo que elaborasen productos basándose en criterios ecológicos y de sostenibilidad serían pasos adelante en esta dirección.

En definitiva, el turismo industrial presenta indicios de consolidación como actividad turística pero su alcance todavía es muy limitado al igual que su incidencia en el desarrollo de las comarcas interiores catalanas. Para examinar con mayor profundidad estas cuestiones habrá que esperar a disponer de datos objetivos en años próximos para debatir si las iniciativas y medidas adoptadas durante estos últimos años,

y las que se esperan adoptar próximamente, han permitido desarrollar un turismo industrial competitivo, de calidad y duradero o, por el contrario, no le han dado el dinamismo que en la actualidad se atisba.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- ÁLVAREZ ARECES, M. A. (1999): "Asturias: patrimonio industrial y turismo cultural. Nuevos recursos para viejas estructuras", *Ábaco*, nº 19, pp. 81-90.
- ÁLVAREZ ARECES, M. A. (2006): "El patrimonio industrial en España. Situación actual y perspectivas de actuación", *Boletín de la AGE*, nº 51, pp. 9-25.
- CAPEL, H. (1996): "La rehabilitación y el uso del patrimonio histórico industrial", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, nº 29, pp. 19-50.
- CAPEL, H. (1996): "El turismo industrial y el patrimonio histórico de la electricidad", en *Catalogación del Patrimonio Histórico. Actas de las I Jornadas sobre Catalogación del Patrimonio Histórico. Hacia una integración disciplinar*, Sevilla, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, pp. 170-195.
- CASANELLES RAHOLA, E. (1999): "El patrimonio industrial en Cataluña", *Artigrama*, nº 14, pp. 49-63.
- CHECA ARTASU, M. M. (2007): "Geografías para el patrimonio industrial en España: el caso de Barcelona", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XI, nº 245 (32), 1 de agosto.
- JIMÉNEZ, S. y PRATS, LL. (2006): "El turismo en Cataluña: evolución histórica y retos de futuro", *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 4, nº 2, pp. 153-176.
- LLURDÈS I COIT, J. C. (1997): "El turismo de patrimonio industrial y minero. Una experiencia de turismo interior inexplorada en el estado español", en VALENZUELA RUBIO, M. (coord.): *Los turismos de interior: el retorno a la tradición viajera*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, pp. 197-206.
- LLURDÈS I COIT, J. C. (1999): "Patrimonio industrial y patrimonio de la humanidad. El ejemplo de las colonias textiles catalanas. Potencialidades turísticas y algunas reflexiones", *Boletín de la AGE*, nº 28, pp. 147-160.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F. (coord.) (2010): *Atlas de turisme de Catalunya*, Barcelona, Departament de Innovació, Empresa i Universitat.
- MAJORAL, R.; LÓPEZ PALOMEQUE, F.; FONT, J. y SÁNCHEZ AGUILERA, D. (coords.) (2002): *Cataluña. Un análisis territorial*, Barcelona, Ariel.

- MOORE, K. E. (1976): "Spanish values amidst industrial tourism", *Mayurqa: revista del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts*, n° 15, pp. 27-38.
- PARDO ABAD, C. J. (2002): "Rutas y lugares de patrimonio industrial en Europa: consideraciones sobre su aprovechamiento turístico", *Espacio, tiempo y forma, Serie IV, Geografía*, n° 15, pp. 69-94.
- POZA LLEIDA, J. M. de la (1993): *Estructura industrial turística*, Barcelona, Oikos-Tau.
- PUIG JODAR, M. (2008): "El patrimonio industrial en una sociedad cambiante", en *X Coloquio Internacional de Geocrítica. Diez años de cambios en el mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008*, p. 9.